

ALMERÍA

PROTAGONISTA



RUBÉN GARCÍA FELICES

Artista, fotógrafo y comisario de exposiciones • www.rubengarciafotografia.es

TERESA FERRE PÉREZ. QUIOSQUERA

“Antes de jubilarme deseo dar el Gordo de Navidad”

● Teresa Ferre, quiosquera en el barrio almeriense de Los Molinos, tiene en mente jubilarse dentro de tiempo. Eso sí, antes de irse tiene algo en mente...

44.227



FOTOGRAFÍA: RUBÉN GARCÍA FELICES

Teresa Ferre Pérez (14/02/1956, Níjar) es la propietaria del quiosco María Auxiliadora situado en la calle Instinción de Almería. Está casada con Nicomedes Peña con quien tiene un hijo, José Miguel, de 42 años, que vive con ellos, y es técnica auxiliar de enfermería en geriatría. Durante catorce años trabajó en un geriátrico, después montó el Café Bar El Manantial en el barrio de Los Molinos (en el lugar donde ella vive), y en el 2008, con la aprobación de una ordenanza municipal, y luego de realizar los trámites necesarios, abrió las puertas de su ansiado quiosco en este popular barrio almeriense. Y es que siempre tuvo muchas ganas de tener un quiosco. Un quiosco que era muy demandado por el vecindario de Los Molinos y que ella quiso instalarlo en el parque de la citada calle, al considerarlo el centro del lugar, y así dinamizar todos los negocios de alrededor. A lo largo de estos quince años de actividad, este

quiosco que aún persiste a la era digital, se ha convertido en un punto de referencia de quedada para mucha gente, ya que, como acaba de decir, está en el mismo corazón de la barriada.

— ¿Por qué el nombre de quiosco María Auxiliadora?

— Al lado del Café Bar el Manantial estaba la Casa de Don Bosco, cuyas religiosas de la orden de las Salesianas hicieron despertar en mí el amor a María Auxiliadora. Y por tanto quise que mi quiosco llevara su nombre.

— ¿Es usted religiosa?

— Sí, soy creyente practicante.

— Los quioscos son comercios en los que encuentras bienes de primera necesidad. Aparte de prensa y revistas, ¿qué más vende usted?

— Tabaco, bebidas, helados y chuches, e incluso coleccionables, libros y DVD. En el quiosco también tengo un punto de venta de la ONCE, donde vendo cupones, como el “rasca”.

— ¿Cuáles son los periódicos más vendidos en Almería?

— La prensa local (*Diario de Almería*, *La Voz de Almería* e *Ideal*) y la deportiva es la más demandada, y después la nacional.

— Tengo curiosidad, me gustaría saber qué día se vende más el *Diario de Almería*.

— Los domingos. De todos, éste es el periódico que más se vende ese día de la semana.

— ¿Cómo han influido las nuevas tecnologías en la prensa escrita?

— Por culpa de las nuevas tecnologías como Internet se pierde bastante venta. La prensa escrita está decayendo mucho, pero todavía hay personas a las que les gusta leer su periódico en papel y no en una pantalla como, por ejemplo, la gente mayor y el lector de toda la vida.

— Personalmente, yo sigo creyendo en la esencia del papel. Otra pregunta. En su quiosco, ¿qué es lo que más vende?

— De todo, cada época tiene lo suyo. Como ya he dicho la prensa no está en su mejor momento, aunque debido al tiempo que llevo trabajando aquí tengo suficiente clientela que la

compra a diario. En cuanto a las revistas más solicitadas son *Hola* y *Pronto*, muy diferentes la una de la otra. La revista *Pronto* por su precio, que es barato, y *Hola* por sus exclusivas que trae. Estas revistas semanales salen los lunes y los miércoles. Luego están las mensuales, como por ejemplo *Vogue*, *Telva* y *Cosmopolitan*, que pueden tener más tirón dependiendo del regalo que lleven. Ahora en septiembre llega el tiempo de los coleccionables, que no pasan de moda. La primera entrega se vende bien, pero los siguientes números no; es raro que la gente continúe una colección. Este año los coleccionables están siendo muy repetidos y por el momento no ha salido ninguno nuevo que no haya visto ya con anterioridad.

— ¿Qué horario tiene el quiosco?

— Un horario de mañanas y tardes. Abro a las seis y media de la mañana para recoger la prensa y, después de ordenarla, la reparto en los negocios de la zona (cafeterías, peluquerías, ...) lo cual me resulta muy gratificante. Es una forma de socializar

y de conocer más mi barrio. La hora del cierre es a las tres del mediodía, luego abro de nuevo a las cinco hasta las nueve de la noche.

— ¿Ve que tiene lotería de Doña Manolita.

— Sí, la tengo desde el inicio del quiosco y siempre para Navidad, aunque comienzo a venderla en el mes de julio. La lotería de Doña Manolita no sólo la compran mis clientes habituales, también se la llevan los visitantes que vienen de fuera del municipio. Y como soñar no cuesta nada, estoy pensando que antes de jubilarme tengo que dar el premio. Por cierto, poseo el número 44.227. ¿Por sí a alguien le interesa! (Dice con gracia y reímos).

— Tiene 67 años, ¿cuándo piensa jubilarse?

— Yo creo en mente jubilarme, pero aún no he decidido cuando hacerlo. Como acabo de comentarle, lo haré cuando dé el Gordo de la Lotería de Navidad. (Nos reímos de nuevo).

— ¿Qué piensa de las personas adictas al trabajo?

— Yo creo que el trabajo es muy importante, dignifica a las personas. No obstante, como en todo, tiene que haber un punto intermedio.

— Realmente es rentable tener un quiosco para usted?

— Claro que sí, no se vive mal. El quiosco acapara prensa y bastantes más cosas, como ya hemos hablado antes. Y, entre una venta de un lado y otra de otro lado, pues sí, se va viviendo.

— ¿Cree usted que la profesión de quiosquero es atractiva para los jóvenes de nuestra ciudad?

— Sinceramente, no creo que los jóvenes la encuentren atractiva, y más que por nada, porque están viendo la cantidad de quioscos que se están cerrando en la capital y en todo el país.

— Desde que trabaja en calle Instinción, ¿cuáles han sido los cambios más significativos en esta vía, que usted ha presenciado?

— Se han hecho las pistas deportivas y el parking, asimismo la rotonda que hay en esta calle es nueva. Por supuesto, también es significativa la mejora del parque de Los Molinos. Y el cambio más reciente, la transformación de la casa del arquitecto almeriense Guillermo Langley en el Centro de la Mujer, un espacio bastante concurrenciado por sus actividades.

— Para terminar, ¿hay algo más que quiera decir sobre su quiosco?

— El quiosco María Auxiliadora es también el punto de encuentro de un grupo de cinco personas, entre las que me incluyo, que sentimos la inmensa necesidad de que nuestro barrio progrese, por lo que hemos creado una asociación que se llama “Manos Abiertas”. Tenemos muy claro que hacer barrio es hacer ciudad. Por eso tenemos un grupo de incidencias en contacto con las diferentes concejalías, donde comentamos las incidencias y sugerencias que los vecinos nos trasladan